

En temps del carnestoltas, ó sia *la festa de Saturno*, se tancavan los tribunals; s' observiavan mútuament las familias; los amos servian als criats y aquests manavan als amos; los richs feyan donatius als pobres; en una paraula, lo poble regnava.

Lo cristianisme no acabá ab aquestas festas. Sant Agustí y Sant Tomás escriguéren molt en contra d' ellas y lo Concili de Nicea va prohibir las disfressas.

FRANCESCH FAYOS.

## CARNAVAL

Era un baile; y entre el ruido  
De la orgía y del placer,  
Una sombra, una mujer  
Envuelta en velo tupido,  
«Que me recuerdes te pido  
Como te recuerdo yo»,  
Dijo: y leve deslizó  
Entre mis manos su mano,  
Y después cual humo vano  
Para siempre se alejó.

No supe más; más no ví;  
Pero aún siento temblorosa  
Aquella mano ardorosa  
Que entre las mías sentí.  
Aun con loco frenesi  
La quiero llevar al pecho;  
Aun con efusión la estrecho  
Contra el corazón herido;  
Y ora la aprieto rendida  
O la estrujo con despecho.

Desde aquella noche triste,  
De eterno recuerdo amante,  
La mano en afán constante  
Tenaz en llamarme insiste;  
Formas distintas reviste  
Y en mi tormento empeñada,  
Siempre la siento callada  
Dirigiendo mi destino,  
Y marcándome un camino  
Entre la sombra velada.

Cuando rendida al pesar  
Triste el alma al cielo implora,  
La mano consoladora  
Viene el dolor á calmar;  
Lenta la siento bajar,  
Del cielo se precipita,  
Y haciendo una cruz bendita  
Con sus dedos sonrosados,  
De los labios abrasados  
Beso amante solicita.

La llama el afán creciente  
Y cuando de sed se abrasa  
El alma, y la noche pasa  
Velando la inquieta mente,  
Sobre la ardorosa frente  
Celeste lumbre derrama,  
En amor el pecho inflama,  
Y con los dedos unidos,  
Viene á contar los latidos  
Del corazón que la llama.

Si enfermo en desierto lecho  
Sufro en queja prolongada,  
Ella enfermera callada  
Pulsa el fatigoso pecho.  
Febрил y amante la estrecho,  
Y ella pasa horas enteras  
Parando las minuterías  
Y las péndolas vecinas,  
Y corriendo las cortinas  
Y entornando las maderas.

Cuando á una mujer hermosa  
Sedientos miran mis ojos,  
La mano en mudos enojos  
Los míos cubre celosa.  
Cuando en mi sed amorosa  
Me siento capaz del crimen,  
Y corazón y alma gimen  
Llorando dichas ausentes,  
Siento unos dedos candentes  
Que en el cerebro me oprimen.

Faró que su luz refleja,  
Busco en ella el puerto amigo,  
Su forma vaga persigo  
Que en la sombra se bosqueja,  
Fuego fatuo que se aleja,  
Voy su lumbre persiguiendo,  
Y así vivimos muriendo  
Dos que morimos amando,  
Ella de lejos llamando...  
Y el alma siempre siguiendo...

A otro más crédulo asombro  
Con raro asombro profundo  
La gloria y poder que el mundo  
Logra por mano del hombre.  
Mi sueño no tiene nombre.  
Mas yo lo llego á entender,  
Y he venido á comprender,  
Persiguiendo una mentira,  
Que el mundo incesante gira  
Por mano de la mujer.

Por ella al mundo venimos  
Y seguimos y creemos,  
Amamos y aborrecemos  
Y matamos y morimos.  
Somos, seremos y fuimos  
Siempre esclavos de su fe.  
¡Ay mano oculta! ¡Ya sé  
Por qué mi vida consumes.